

## Un nuevo ciclo de la relación bilateral

# Con Brasil, ¿Evo va de un extremo a otro?

**Marco Zelaya**



Fue en La Paz, hace algo más de un mes. El último encuentro entre los presidentes de Bolivia, Evo Morales, y de Brasil, Inácio Lula da Silva ha dejado atrás uno de los peores momentos de las relaciones entre los dos países, pero ¿no se han desplazado éstas de un extremo a otro?

El período turbulento amenazaba los intereses brasileños en el país.

Petrobras, por ejemplo, fue una de las empresas más afectadas por la nacionalización, puesto que tuvo que pagar, durante seis meses, un aporte adicional de 32 por ciento de la producción de los megacampos Sábalo y San Alberto y, previamente, soportar hasta amenazas de confiscación, pero ahora es, nuevamente, socia estratégica de la estatal YPF, sobre todo después de la visita del presidente Lula, quien anunció una inversión petrolera de al menos mil millones de dólares.

La vuelta de página con nuestro vecino incluyó, de acuerdo con una fuente diplomática consultada por PULSO, la configuración, para el encuentro de fines de 2007, de una agenda "positiva", es decir, que posibilitara precisamente el "borrón y cuenta nueva" y no creara ruido, por lo cual no ingresó el asunto de la construcción de las represas brasileñas de San Antonio y Jiraú, que son cuestionadas por organizaciones ambientalistas de ambos países.

Y, por añadidura, un feroz impasse entre la Administradora Boliviana de Carreteras (ABC) y la compañía brasileña Queiroz Galvao, que derivó en la resolución del contrato por el camino Potosí-Tarija, se ha solucionado como por arte de magia.

### **Inversiones petroleras**

Bolivia precisa producir más volúmenes de gas para cumplir con los acuerdos binacionales de abastecimiento y con el mercado interno, lo cual implica nuevas inversiones que, de ser esquivas, por el elevado riesgo en la industria, se han convertido ahora en hiperesquivas tras el proceso de nacionalización o de renegociación de los contratos, que ha dado como resultado una cifra, con mayor probabilidad pequeña, que YPF guarda bajo siete llaves y que ni siquiera se toma en cuenta para financiar la Renta Dignidad.

El Gobierno confiaba en las empresas mixtas que YPF creó con la venezolana PDVSA, pero que sólo quedaron en el papel. El presidente Lula, en semejantes días de sequía, trajo mil millones de dólares, tras un fuerte lobby en Brasilia. Las inversiones tienen el propósito, explica el ministro consejero de la Embajada de Brasil en Bolivia, José Marcos Viana, de apoyar a Bolivia en el aumento del volumen de producción.

Se ha definido que 750 millones de dólares fortalecerán a San Alberto, Sábalo e Ingre y que 250 millones de dólares financiarán la exploración de tres campos de la reserva de YPF; si se trata de campos comerciales, llegará más dinero de Petrobras para desarrollarlos. Este monto global será invertido en cuatro años. Esto tuvo que sonar como música para el Gobierno; actualmente la producción llega a 40 millones de metros cúbicos por día (MMCD), pero es insuficiente: 31 MMCD son para Brasil, el máximo del contrato; el mercado interno consume 6 MMCD y Argentina, teóricamente, tenía que recibir 7 MMCD desde 2007. Las cifras no cierran: faltan 4 MMCD, que sólo pueden salir de los profundos reservorios con nuevas inversiones. Hasta entonces, Cuaibá y Comgas tendrán que esperar.

Viana no cree que se haya privilegiado a PDVSA en desmedro de Petrobras, ayer, y también niega que ahora haya una decisión política del presidente Morales de "privilegiar a Lula contra Chávez". "Advierto un interés en diversificar. Pero una opción política tiene que venir acompañada de capacidad técnica y si no hay capacidad técnica no hay tal opción política", agrega.

Petrobras opera en 20 países, tiene 250 mil millones de dólares en activos y es la empresa extranjera más negociada en Wall Street. "Es la única que tiene la capacidad financiera y tecnológica para invertir y extraer el gas a la velocidad que Bolivia necesita", explica Viana.

En diciembre, también se acordó que Brasil pagará entre 100 y 180 millones de dólares adicionales por los licuables que se van en la corriente del gas exportado y que YPF podrá enviar a sus técnicos a la universidad de Petrobras; sólo gastará en los pasajes, pues la estadía y la alimentación correrán por cuenta de la corporación del vecino país. "Se precisa personal entrenado y calificado; debemos tener a alguien para dialogar", añade.

Se prevé que el 25 de este mes se realizará, en Buenos Aires, una importante reunión entre los presidentes Morales, Lula y Cristina Fernández de Kirchner precisamente para resolver los problemas de abastecimiento, cuando comienzan a anunciarse severos cortes energéticos –en Brasil, Argentina y Chile- que tienen un alto costo político.

"Los tiempos de la industria petrolera son más lentos que los tiempos políticos", asegura Viana. En otras palabras, las inversiones tardan en madurar y 2007 fue un año perdido, en términos petroleros, para Bolivia. Brasil, sin embargo, está en condiciones de vender energía generada por termos a carbón, que operan en Rio Grande do Sul, a Argentina; posiblemente se busque, sugiere Viana, descomprimir la demanda de gas por esta vía.

Ergo, Petrobras juega nuevamente un rol estelar en la industria hidrocarburífera e, indudablemente, pisa más fuerte que antes.

### **Las hidroeléctricas del Madera**

En Brasil, los trámites para la instalación de las represas de San Antonio y Jiraú sobre el río Madera no se detienen, aunque restan pasos fundamentales para que

se inicie la construcción y ambas ingresen en producción y servicio, explicó una fuente de la embajada de ese país en Bolivia.

Para avanzar, se deben cumplir las condiciones que impone el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y otras dependencias estatales; no obstante, el 10 de diciembre de 2007 se lanzó la licitación de la represa de San Antonio. Las organizaciones ambientalistas temen que las dos hidroeléctricas causen un nocivo impacto ecológico en la región amazónica boliviana. Y, específicamente, que tras la edificación de las dos represas se inunden las regiones bajas de Pando y los efectos sobre la salud de sus pobladores, la economía de la castaña y sobre la flora y fauna –en la cuenca del Madera hay más de 250 especies de peces- sean irreversibles.

Brasil niega que las dos hidroeléctricas causen un desastre ambiental, porque se ha realizado, explica la mencionada fuente, un profundo estudio de su posible impacto que demandó al menos cuatro años.

Pero los ambientalistas presionan. En agosto de 2007, los cancilleres de ambos países acordaron que Bolivia enviara un cuestionario con 21 preguntas que Brasil respondió con información técnica. En la actualidad, se analiza esa documentación y se piden más aclaraciones.

“La posición de Bolivia no ha variado antes ni después de la visita del presidente Lula: Bolivia pide a Brasil tomar en cuenta que hay impactos transfronterizos y que, por tanto, evite continuar con los trámites del avance de sus represas en tanto y en cuanto el país no tenga la certeza de lo que sucederá en el lado boliviano”, dice el viceministro del Medio Ambiente, Juan Pablo Ramos.

Sin embargo, los trámites siguen en marcha. Brasil dispone de completos estudios, pero Bolivia no tiene información propia. Sin embargo, afirma Ramos, han surgido dudas razonables sobre el impacto transfronterizo, tras el análisis de la documentación remitida por el vecino país.

Las organizaciones indígenas, campesinas, extractivistas y ecologistas del norte amazónico boliviano presentaron el 7 de diciembre de 2007 –tres días antes de que sea lanzada la licitación de la represa de San Antonio- una solicitud de medidas cautelares ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que, si es aceptada, tendría como efecto la paralización de los trámites. Patricia Molina, directiva del Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (FOBOMADE), considera que el Gobierno debería no sólo secundar ese pedido a la CIDH, sino representar el caso ante la Corte Internacional de La Haya; asegura que el presidente Morales tendría que actuar como su ex colega argentino Néstor Kirchner, quien llevó a La Haya el caso de la papelera de Botnia en Fray Bentos, Uruguay, cuyas actividades industriales podrían ser contaminantes para un río binacional; es un proceso en curso.

El Gobierno tiene, como sostiene Ramos, una clara posición en cuanto a lo ambiental, pero no una estrategia energética que establezca, por ejemplo, si en el norte amazónico se construirán represas y con qué capacidades de generación, entre otros aspectos fundamentales.

En el FOBOMADE, son más directos: el sector estatal energético no tiene la misma percepción que el Viceministerio del Medio Ambiente y, por el contrario, apoya la generación hidroeléctrica con criterios empresariales.

La citada fuente de la embajada brasileña confirma que hay, en torno a las represas, dos posiciones: una ambientalista y otra que se podría denominar en pro del desarrollo.

Ramos anticipa que se debe realizar una reunión técnica en el país, para lo cual la Cancillería remitirá las notas respectivas. "Urge esa reunión. La información que nos han enviado fortalece nuestra posición. Estamos en un espacio de diálogo, pero necesitamos que esto sea más profundo, más serio", dice. Si las represas afectan la soberanía, no descarta que Bolivia recurra a la Corte de La Haya. "Es siempre una posibilidad abierta", agrega.

Las represas, pese a que son cada vez más polémicas, no ingresaron en la agenda de la reunión entre los presidentes Morales y Lula.

### **La vía Potosí-Tarija**

Con la llegada de Lula, también se zanjó el problema entre la ABC y la constructora Queiroz Galvao por las denuncias sobre defectos en el pavimento rígido de la carretera Potosí-Tarija y un presunto incumplimiento del cronograma, por lo cual el contrato fue resuelto a mediados de septiembre de 2007, lo cual fue calificado por la empresa como "una decisión unilateral e injustificada".

El presidente Morales criticó a la empresa y dijo que la obligación de su gobierno era "impedir que haya empresas que estén engañando al Estado". La constructora, al conocer la decisión de ABC, declaró que no descartaba "la posibilidad de presentar una demanda para exigir indemnización por las pérdidas y daños, incluso de imagen, que podamos sufrir".

Pero ahora se redacta un decreto supremo para el retorno de la compañía brasileña.

El ministro consejero Viana informa que el presidente Lula anunció nuevos créditos por mil millones de dólares para la construcción de nuevas rutas en Bolivia, pero bajo la condición de que sean construidas por empresas brasileñas, como en el caso del tramo Potosí-Tarija.

Se ha inaugurado un nuevo ciclo en las relaciones entre Bolivia y Brasil, que antes estaban muy mal, pero que ahora están muy bien. Es decir, ¿fueron de un extremo a otro?

[http://www.pulsobolivia.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1350&Itemid=9](http://www.pulsobolivia.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1350&Itemid=9)